

Igor & Svetlana Kopystiansky

Galería Distrito Cu4tro, Madrid.
Hasta el 15 de mayo.



Igor & Svetlana Kopystiansky.
Sin título, 2002.
Cort. Gal. Distrito Cu4tro, Madrid

Bajo el título de *Incidents*, la pareja de artistas rusos, Igor & Svetlana Kopystiansky, presentan por primera vez en España, de forma individualizada, una serie de trabajos realizados en video, fotografía y proyección de diapositivas. Trabajos, algunos, que funcionan como testimonios de su etapa inicial de los años 70 en la extinta Unión Soviética, entre los que coexisten las experimentaciones morfológicas y constructivistas, y el afán de relato cotidiano y social de la fotografía en blanco y negro también como documento íntimo y fabulador.

Atravesado el umbral histórico del año 1991, la adaptación de los

Kopystiansky, como la de otros compatriotas suyos, pero también de del propio *mainstream* artístico, pasó por reformular sus estéticas y estilos y encontrar un espacio en el nuevo mapa internacional, ahora en Berlín, ahora en Nueva York, y ahora de la mano de la londinense Lisson Gallery para llegar después a los dos espacios de la galería madrileña Distrito Cu4tro.

Su producción más reciente, las secuencias de video que dan título a la muestra, y que registran el baile aéreo de bolsas de plástico, o la danza a ras de suelo de otros detritus callejeros, así como los dipticos de fotografías de fardos de periódicos y basuras acumuladas, nos sumen en la poética del abandono, evocadora de reflexiones en torno a la sociedad de consumo y a los restos de la catástrofe, o al encuentro y contraste que viven los antiguos ciudadanos de regímenes comunistas ante el festín del capitalismo. Más allá de estas primeras impresiones, hay en sus imágenes un impulso visual que se hace más sutil en la progresión de fundidos de las dos proyecciones de diapositivas en blanco y negro de *The Day Before Tomorrow*, con sus encuadres frontales de calles, fachadas y peatones próximos al reportaje callejero. S.P.

La odisea americana 1945-1980

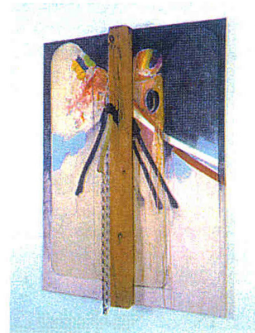
Círculo de Bellas Artes, Madrid.
Hasta el 30 de mayo.

Esta ambiciosa exposición, por el nombre de los artistas, aunque quizás no por la calidad o representatividad de las obras que han sido seleccionadas, quiere plantear desde una perspectiva plástica el debate sobre el concepto de modernidad que se planteó en el contexto norteamericano entre el final de la Segunda Guerra Mundial y el comienzo de la década de los 80. Una revisión que pretende alejarse de los parámetros marcados por la historiografía artística al uso, más preocupada por el formalismo que por definir el modo en el que la llamada "crisis de la modernidad" fue asumida por los artistas de los 50, 60 y 70.

El comisario de la muestra, Stephen C. Foster, utiliza un discurso sociológico para explicar cómo la sucesión de movimientos artísticos en EE.UU. implica mucho más que un simple cambio en las tendencias artísticas; se trataba de establecer una nueva escala de valores y los usos que se le podían dar. Así, los trabajos que se ha elegido intentan trazar las coordena-

das del "drama artístico" que quiso "reconcebir y redescubrir la naturaleza de los fines del arte en el mundo cultural americano" posterior a la guerra e investigar la forma en la que el pasado contribuye construir el presente.

Foster huye de la sucesión histórica, aunque resulta muy fácil dibujar esta genealogía ya que, a pesar de que no están todos los que son, sí son todos los que están y se pueden encontrar con facilidad en los manuales de historia del arte, desde Rothko y Pollock a Guston y Close, pasando por Carl Andre y Ana Mendieta. E.E.



Jim Dine. Hacha con dos paletas, 1963

Entrevista con Xavier Veilhan

Galería Javier López, Madrid. Hasta el 14 de mayo.

Xavier Veilhan (Lyon, 1963) llega ahora a la Galería Javier López y a la Fondation Vasarely en Aix en Provence (del 30 de abril al 12 de junio), para más tarde recalar en el Centre Georges Pompidou (del 14 de septiembre al 15 de noviembre) y el Mass MOCA de Massachusetts a finales del año, además de participar en *L'éblouissement* que inaugura la nueva programación del Centre d'Art Contemporain del Jeu de Paume (del 22 de junio al 20 de septiembre) y de terminar varios encargos públicos que veremos desde este año en Tours, Burdeos y Lyon. Su producción muy variada (escultura, video y fotografía) se ajusta a una alternancia entre dos tipos de perspectivas: la primera, tiene en cuenta la percepción psicológica que tenemos del mundo que nos rodea (por ejemplo, el lugar ocupado por el hombre y por el animal), y la segunda desarrolla la percepción sensorial de la realidad.

Respecto a este doble aspecto de su obra y con motivo de la tercera exposición en Galería Javier López, el artista nos confía sus impresiones.

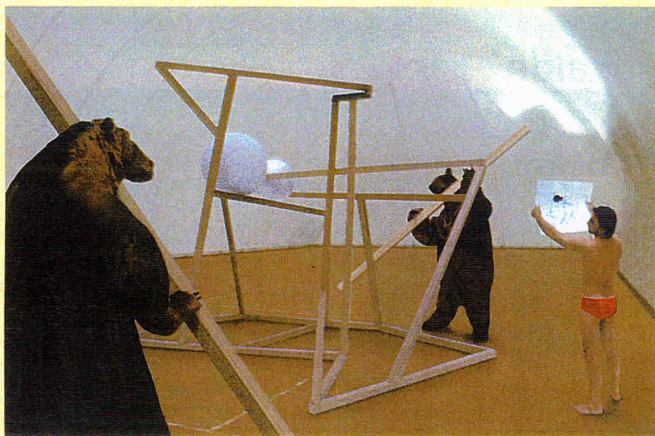
Dado que la galería se ha agrandado, en la nueva sala mostraré el video que hice en Nueva York y una instalación, y en la otra parte, cuatro o cinco imágenes nuevas. La vez anterior ya había mostrado rayogramas y un gran caballo armado a partir de una enorme cantidad de palitos en los que se articulaban las dos grandes líneas de mi trabajo, *high tech* y *low tech*.

En esta exposición el video *Keep the brown* está organizado en base a tomas directas sin ninguna postproducción y las fotografías, en cambio, son una ilusión numérica.

Es cierto que en el video no hay ningún efecto tecnológico y que todo funciona de manera casi artesanal, así las grandes bolas se desplazan gracias a un juguete con comandos. En las imágenes, se trata de un *film* bastante sencillo con ordenador: por un lado, las fotos del decorado tomadas con luz natural, y del otro, las fotos de mi personaje. Lo que me interesa es el tipo de composición narrativa que se emparenta con la de Ilya Repin, pero que en mi trabajo, no conduce a nada en particular. Las imágenes, un tanto curiosas, resultan de visiones un poco locas. En las que aparezco en calzoncillos hay también una parte de parodia o de relectura del arte de compromiso de los años 70.

¿Reivindicas la parte militante o te burlas de ella?

La reivindicó pero no se puede negar la distancia que me separa de la actitud de los 70. No hay ironía pero digamos que la dimensión crítica es homeopática. Hoy en día es difícil luchar de manera frontal, la Institución se ha hecho



Xavier Veilhan.
2 by 4, 2003/2004

activa y reconoce a los artistas interesantes. Ya no se puede protestar como se hacía antes. Cabe siempre posicionarse, porque el mundo económico en el que vivimos es cada vez más suicida y porque la sociedad no parece viable tal cual es, pero uno se conforma con surfear y, de cuando en cuando, nos oponemos a algo que políticamente no se puede soportar...

En las imágenes que muestras en Madrid alguna es muy clara en su incongruencia, pero no es el caso de todas...

Se trata de pequeñas secuencias de una historia que se puede recomponer o no. No hay voluntad de construir algo explícito en el significado, lo que me interesa es una estructura visual fuerte en la que cada uno se puede proyectar.

¿Cómo pasas de esta exposición donde el contenido narrativo y psicológico es muy importante a la del Beaubourg, donde la instalación aparece más bien como un dispositivo óptico?

Las ideas se decantan y luego se distinguen. En el proyecto para Beaubourg, he eliminado las imágenes y todo es blanco y negro, casi psicodélico; en las obras monumentales, no hay nada de eso. La obra se vuelve una herramienta que se utiliza distintamente dependiendo del proyecto que se debe realizar.

Liliana Albertazzi